

# El lapsus atómico de Olmert en Berlín

13/12/2006 - Autor: Enrique F. Molinero - Fuente: El Universal

Todavía nadie sabe si el primer ministro israelí Ehud Olmert fue víctima en Berlín de un peligroso ataque de "lapsus atómico", o si sus declaraciones al canal de noticias alemán N-24 obedecieron a una interesada estrategia destinada a enterrar la famosa política de ambigüedad que defendió Israel durante más de tres décadas para ocultar su arsenal nuclear.

La primera visita oficial del primer ministro israelí a Alemania anunciaba tormenta. El domingo pasado, Olmert utilizó las páginas de la revista Der Spiegel para atacar a la diplomacia alemana -calificó de equivocada una visita del ministro de Asuntos Exteriores alemán a Damasco-, y no descartó una opción militar de su país para acabar con el proyecto nuclear de Irán.

Pero ningún político y diplomático en Berlín, quiso imaginarse que la tormenta terminaría convirtiéndose en un terremoto político con consecuencias aún impredecibles para la región más inestable del planeta.

En una gratuita demostración de poderío, Olmert admitió el lunes pasado ante las cámaras del canal de noticias alemán N-24, que su país era una potencia de nuclear al igual que Estados Unidos, Rusia y Francia.

"Irán ha amenazado abierta, pública y explícitamente con borrar a Israel del mapa. ¿Puede decirse que se trata del mismo nivel, si ellos (Irán) aspiran a tener armas atómicas como Estados Unidos, Francia, Israel o Rusia", dijo Olmert.

Todo el mundo entendió el mensaje. La amenaza tiene, en este caso, un nombre, Irán, y Olmert dejó claro que Israel, una potencia atómica, puede ser un adversario feroz y que no está dispuesto a desaparecer del mapa sin ofrecer resistencia.

Para que no quedaran dudas, el premier israelí aprovechó una simbólica visita a un monumento en la estación de Grünewald de Berlín, desde donde varios miles de judíos fueron enviados a los campos de concentración, para reiterar que su país está dispuesto a luchar con todos los medios a su alcance. En este lugar, Olmert pronunció ayer un breve discurso donde no mencionó el arsenal nuclear de su país, pero recordó que Israel había aprendido de la historia una lección vital. "Hemos aprendido y memorizado esta lección: los débiles y los indefensos están condenados. Están condenados quienes tienen la ilusión de que pueden escapar de todo daño y confiar en la clemencia de extraños", dijo.

Sus declaraciones a la televisión germana causaron una tormenta en Israel, donde varios políticos exigieron su renuncia. Presionado por el escándalo en su país, Olmert se vio obligado a recuperar, en una rueda de prensa conjunta con Merkel, el viejo lenguaje de su

país y repitió la frase de rigor: "Israel no será el primer país en Medio Oriente en introducir armas nucleares en la región". Pero en ningún momento quiso señalar con claridad que su país no posee armas nucleares. Su silencio tuvo un precio político.

Angela Merkel rechazó una opción militar contra Irán y puso énfasis en la necesidad de seguir impulsando la vía diplomática para impedir que e régimen iraní lleve a cabo su programa nuclear y defendió los intentos de su gobierno de involucrar a Damasco en los esfuerzos por resolver el conflicto en Líbano y la visita que hizo a Damasco el ministro de Asuntos Exteriores Frank-Walter Steinmeier, la misma visita que Olmert había calificado como un "error".

---

Webislam